

CENTRO PANAMERICANO DE FIEBRE AFTOSA*

Por los Dres. BENJAMÍN D. BLOOD¹ y RAMÓN RODRÍGUEZ T.²

Todas las Repúblicas Americanas, ya afectadas o seriamente amenazadas por la fiebre aftosa, han aunado sus esfuerzos y están dando los pasos necesarios para resolver el problema común que representa la enfermedad. Con la participación de los 21 Gobiernos se está creando el Centro Panamericano de Fiebre Aftosa, que será el primero en las Américas dedicado a la lucha en escala continental contra una enfermedad de los animales.³

La fiebre aftosa (llamada a veces "glosopeda"), es una de las enfermedades más temidas por la industria animal. Ocasionada por un virus filtrable, es extremadamente contagiosa y tiene la misma capacidad de propagación que la viruela o la influenza en el hombre. El coeficiente de mortalidad varía desde 5 hasta 50%. Pero se teme a la enfermedad no sólo por la mortalidad que ocasiona entre los animales, sino también porque debilita y afecta la producción de los mismos. Las lesiones en las patas ocasionan cojera, y las lesiones de la boca dificultan la ingestión de alimentos; además, la enfermedad afecta con frecuencia las ubres de las vacas lecheras. Son incalculables las pérdidas que representa la disminución de carne y leche, ambas tan importantes para la nutrición de los seres humanos. Así pues, aunque la fiebre aftosa constituye un problema económico de gran magnitud, la presencia de esta zoonosis ejerce también un efecto marcado sobre la salud y bienestar del hombre.

En atención a una comunicación recibida a fines de 1950 de la Organización de los Estados Americanos, solicitando la elaboración de un programa contra la fiebre aftosa, la Oficina Sanitaria Panamericana presentó un plan para el establecimiento de un Centro de Fiebre Aftosa. Dicho plan fué aprobado y actualmente se está sufragando con fondos del Programa de Asistencia Técnica de la OEA. A pesar de que la OSP está encargada de la parte técnica y administrativa del programa, el mismo es copatrocinado por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.

* Trabajo presentado en la Conferencia Regional Consultiva sobre Fiebre Aftosa, Panamá, agosto 21-24, 1951.

¹ Jefe de los Servicios de Medicina Veterinaria de la Oficina Sanitaria Panamericana, Washington, D. C.

² Jefe del Departamento de Bacteriología Veterinaria, Santiago, Chile, y recientemente Consultor Especial en Fiebre Aftosa de la Oficina Sanitaria Panamericana.

³ La autorización para que la Oficina Sanitaria Panamericana administre este programa aparece en la Resolución No. 20 de la XIII Conferencia Sanitaria Panamericana (Ciudad Trujillo, 1950).

SEDE

De las diversas ofertas de proporcionar una sede para dicho Centro, las autoridades de la Asistencia Técnica optaron por aceptar la del Brasil como la más apropiada y conveniente. Dicha sede consiste de 92 hectáreas de terreno y está ubicada en São Bento, unos 25 km al noreste de la ciudad de Río de Janeiro. El terreno ya cuenta con edificios que podrán ser adaptados como laboratorios y oficinas, aunque algo limitados, para las actividades inmediatas. El Gobierno del Brasil ha convenido en construir edificios adicionales, de carácter permanente, alrededor de los ya existentes. Los proyectos incluyen instalaciones de bastante magnitud, inclusive establos adecuados para mantener completamente aisladas 200 cabezas del ganado destinado a estudios de laboratorio. También se han tomado medidas para la rigurosa cuarentena del ganado que se recibe, a fin de que los animales sanos puedan llenar los requisitos de laboratorio.

Los nuevos laboratorios serán completos en todo sentido. Se proveerán comedores para los técnicos y demás personal, tanto dentro como fuera de los edificios de aislamiento, así como lugares especiales para que las personas que entran y salen de los edificios puedan cambiarse completamente de ropa y regaderas para que puedan bañarse. Se eliminarán todos los desperdicios nocivos mediante plantas adecuadas e incineradores ubicados dentro de la zona de cuarentena.

Además del terreno y edificios, el país huésped suministrará diversos servicios, trabajadores nacionales y el agua, gas y electricidad necesarios. El costo del equipo científico, así como el sueldo del personal internacional que incluirá diez técnicos y tres administradores, serán sufragados con fondos internacionales.

FUNCIONES DEL CENTRO

El Centro estará en condiciones de facilitar cuatro clases de servicios: diagnóstico, consulta práctica, adiestramiento e investigación. Estos servicios estarán a la disposición de los gobiernos participantes, quienes podrán solicitarlos en cualquier momento.

Diagnóstico.—El diagnóstico adecuado constituye la clave de todo programa de control de la fiebre aftosa, ya sea que el programa tenga por mira evitar la propagación de la enfermedad a un territorio nuevo, o combatirla en zonas ya afectadas. El servicio de diagnóstico que proporcionará el Centro resultará en particular valioso para aquellos países que en la actualidad no cuentan con medios para diferenciar la fiebre aftosa de otras enfermedades vesiculares, o los varios tipos y cepas del virus de la aftosa. El Centro servirá también como punto de referencia para el diagnóstico, y facilitará el intercambio de datos sobre diagnóstico entre laboratorios.

Consulta práctica.—Se proveerá esta clase de servicio en todas las fases de la prevención y el control de la fiebre aftosa, incluyendo puntos tales como los procedimientos administrativos y funcionales para la aplicación de una cuarentena eficaz, ya sea local, nacional o internacional; la administración de campañas de control; la producción de vacuna y las técnicas de inmunización, así como estudios epizootiológicos sobre la naturaleza y extensión de la enfermedad en una zona dada.

Adiestramiento.—Una función muy importante del Centro consistirá en recibir profesionales de todos los países de las Américas, quienes podrán tomar cursos de adiestramiento especializado en el diagnóstico y control de la fiebre aftosa. Los cursos periódicos de adiestramiento emplearán métodos modernos de enseñanza en el laboratorio, en el salón de clases y en la práctica. Es probable que algunos de los estudiantes más adelantados reciban becas para estudios avanzados de especialización en el Centro.

Investigaciones.—Los especialistas en fiebre aftosa serían los primeros en admitir que es indispensable realizar muchas investigaciones adicionales sobre el diagnóstico, la epizootiología y el control de dicha enfermedad. No sólo es preciso realizar urgentemente estudios de laboratorio, sino también estudios adicionales del comportamiento del virus en la naturaleza. El Centro ha sido diseñado para que emprenda estas actividades de investigación, tanto desde el punto de vista material como de personal. Estas actividades podrán llevarse a cabo simultáneamente con las demás funciones, y, es más, se espera que sirvan de base para mejorar constantemente los otros tres servicios fundamentales que se ofrecen. El personal permanente del Centro proveerá un núcleo excelente para los trabajos de investigación. No obstante, será algo limitado el número de proyectos especiales de investigación de que podrá encargarse. Pero no existe razón alguna para que los proyectos de investigación no puedan ser sufragados con fondos provenientes de fuentes externas, facilitados ya sea por instituciones o particulares. Cualquiera que sea la procedencia de los fondos, toda investigación estará bajo la supervigilancia del Director del Centro, y los resultados de estos estudios se pondrán a disposición de toda entidad o individuo interesado.

LIMITACIONES DEL CENTRO

Aunque se espera que el Centro Panamericano de Fiebre Aftosa contribuya materialmente al control (y algún día a la erradicación) de la fiebre aftosa en las Américas, dista mucho de representar la solución completa del problema. En realidad la prevención, control y eliminación de esta enfermedad son, y deben seguir siendo, de la responsabilidad del país o territorio afectado. Por ejemplo, no se deberá considerar

al Centro como fuente de vacuna o de ayuda económica directa. Uno de los aspectos que ha sido ampliamente discutido es el que se refiere a las solicitudes recibidas en el sentido de que el Centro se dedique a la producción de vacuna para los países americanos. Esta clase de actividad no corresponde a la esfera de acción del Centro, y las entidades gubernamentales y particulares deben continuar asumiendo esa responsabilidad. No obstante, esto no significa que el Centro dejará de preparar y adiestrar en los procedimientos de producción de vacuna a los técnicos que acudan a sus laboratorios, o que dejará de realizar investigaciones que podrán dar por resultado métodos más eficaces de producir una vacuna mejor.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El Centro Panamericano de Fiebre Aftosa, que se está estableciendo en São Bento, Brasil, es el resultado de medidas colectivas tomadas por las Repúblicas Americanas para enfrentarse con un enemigo común, la fiebre aftosa. Se espera que este Centro contribuya a la conservación de una de las fuentes de riqueza más importantes de las Américas, o sea la industria animal. El Centro proveerá adiestramiento técnico, investigaciones y conocimientos en la prevención y el control de esta zoonosis, colaborando con los gobiernos de las Repúblicas Americanas en sus esfuerzos para tomar medidas prácticas contra esta temida panzootia.